

# Nombres, Títulos y Hechos

por Raúl Leiva

PARA DELETREAR EL INFINITO.- Después de varios años de silencio poético, Enrique González Rojo nos entrega hoy un volumen de trescientas páginas intitulado *Para deletrear el infinito*, suma de quince cantos que nos demuestran que su silencio era aparente, pues estaba dedicado a la forja, paciente, rigurosa y lúcida, de un gran poema en el que daría amplio testimonio de su estar en el mundo, de su permanente lucha con el lenguaje, de su apoderamiento existencial. El volumen al que hacemos referencia ha sido editado por Cuadernos Americanos, la más importante revista literaria que ha visto la luz en México a lo largo de tres décadas. POESIA Y FILOSOFÍA.- La formación filosófica de EGR hace que su lirismo posea una densidad conceptual que deja su impronta sobre su lenguaje poético. Sacude las palabras, las imanta con nuevas significaciones y logra que el lenguaje coloquial se renueve y conquiste increíbles brillos. Hijo y nieto de poetas, prolonga una tradición en donde el decoro verbal y el estremecimiento de una inteligencia alerta y unos sentidos insomnes pactan victoriosamente. DERROTA DEL IRRACIONALISMO.- Este libro de EGR constituye la recreación, por medio del lenguaje, de la historia verdadera de las cosas de un poeta. Bien plantado en la tierra, se da a descubrirla y a nombrarla, abriéndose a la realidad con su esencial carga de amor y de angustia, de temporalidad herida y plenitudes de absoluto. Los seres y las cosas, la vida y la muerte vienen a ser las raíces de este apoderamiento existencial hecho poesía. Es un lirismo iluminado por las espadas de una conciencia en llamas, preocupado por descubrir la identidad y la correspondencia que existen entre el hombre y su circunstancia. ANTESALA.- En el prólogo a este libro, el poeta Luis Rius expresa (fragmento): "**Para deletrear el infinito** es preciso —esto es lo que Enrique González Rojo descubre maravillosamente—



*Alfarera en Reposo, sanguina de Raúl Anguiano.*

no buscar un lenguaje sino poner el lenguaje en trance de búsqueda. Sí, lenguaje en búsqueda es la poesía. La emoción de asistir a una cacería la realidad huidiza rastreada por las palabras minuciosamente amaestradas puestas a recorrer o a volar siguiendo su propio o perfeccionado instinto: esa es la emoción que el gran poeta nos contagia. Sabido es que la presa, una vez descubierta, fatalmente logrará huir y de nueva cuenta esconderse; pero las palabras del poeta seguirán persiguiéndole prolongando así, como si fueran deletreándola, la más ilustre aventura del espíritu".

Octubre de 1972, *Novedades*.